

El pensamiento del marginal Charles Bukowski

"Los escritores son criaturas extrañas"

La Nación
SANTIAGO

Que Charles Bukowski, pese a toda su fama, siguió siendo un marginal, lo prueba que, hasta el cierre de esta edición, las agencias no trajeran el un solo cable más sobre su muerte.

Ni reacciones de la comunidad intelectual.

Ni detalles sobre su funeral.

Se supone, al menos, que en todo el mundo fueron muchos los que empujaron el codo la noche del jueves, para brindar en su nombre y desearle una buena visita al Infierno. Para ellos y para los que, como Fernando Pivano, se acercaron a él preurados de un vaso de agua mineral, pero llenos de asombro, lo que sigue es parte de su pensamiento. Extractos de la entrevista que sostuvieron ambos hace trece años, en casa del escritor, y que fueron publicados por Anagrama en 1983, en el libro *Lo que más me gusta es rascarme los sobacos*, agotado hoy en Chile.

Bukowski: Fingía que era nazi (...). Sólo porque estaba hasta los cojones de que todos estuvieran en favor de la guerra, todos iban en una sola dirección. Sólo era una manera de no ser como ellos. Crecí que es una cosa común a todos los escritores, cuando ves que todo el mundo va en una dirección, ellos automáticamente quieren ir por el lado contrario. Por este motivo son escritores. Son criaturas extrañas. Creo que probablemente Céline se quejó de esta manera. Y Knut Hamsun y Ezra Pound y otros muchos, no pienso que creyeran simplemente en el fascismo o en el nazismo.

Dispararon largo rato sobre la relación de Bukowski con la

naturaleza:

«No tengo ideas sobre la naturaleza. Quiero decir que la naturaleza no me proporciona emociones. ¿Entiendes? Como las flores y los pájaros y las abejas y la magia de las cosas que crecen. Está todo bien, ¿entiendes? O bien cuando la pantera mata algo, no me emociona».

Pivano: ¿Pero si la naturaleza no te emociona, ¿por qué has decidido vivir en un sitio tan bonito, con todos estos árboles y estas flores?

Bukowski: Es por los impuestos, querida mía. Si no compraba esta casa el gobierno me llevaría el dinero y yo seguiría viviendo en un cuartucho.

Pivano: ¿Pero el césped te gusta o no?

Bukowski: Detesto el césped. Todo el mundo lo tiene.

Pivano: ¿Lo detestas por que lo tiene todo el mundo?

Bukowski: Detesto el césped porque lo tiene todo el mundo, de la misma manera que todos escuchan determinado tipo de música (...). La gente tiene los platos delante de las casas porque no tiene otra cosa que hacer (...), y cuando se tiende a hacer las cosas que hacen los demás, se convierte uno en los demás.

Páginas adelante, el tema es retomado, como una forma de llegar más adentro en el pensamiento del escritor:

Pivano: ¿Nunca te ha sucedido despertarte una mañana y ver un cielo sin nubes y sentirte feliz?

Bukowski: ¿Y ver volar un pajarito? No.

Pivano: Es posible que el pajarito sea un exceso (risas).

Bukowski: Ya era excelente sin el pajarito (...). En realidad, si me gustara algo sería un temporal denso con subterranos negros (...). Más próximo



La imagen clásica que se tenía de Bukowski: empujando el codo. Así aparece en la caricatura de portada de la mayoría de sus libros, en este caso, en el del Hollywood, escrito después de la filmación de *Barfly*.

al diablo, ¿entiendes?

Pivano: ¿Te sientes más próximo al diablo?

Bukowski: En realidad, siento más simpatía por el diablo que por la buena gente. Me parece más interesante, estar allí abajo ardiendo entre las llamas. Ha perdido la batalla con Dios y lo han arrojado abajo. Tal vez yo consiga sacarme de allí y juntos nos adueñemos de la situación. Y cambiemos un poco las cosas.

Pivano: ¿Cuándo consentiste a sentirte próximo al diablo?

Bukowski: Bueno, esto es fundamentalmente una broma. Nunca pienso en esas cosas. Pero como tú has comenzado a sacar las nubes blancas y el cielo azul, yo he comenzado a pensar en el diablo para contrarrestar. Es que yo reacciono mucho (...). Es posible que sea

por defensa (...). No estoy pensando 'No amo a la naturaleza' o 'Amo la naturaleza'. No me dedico a acumular hechos sobre mí mismo. La mayor parte de las veces no pienso en absoluto (...). Te dejas llevar... (...) sin dejarte implicar. Es-tándote, hay demasiadas cosas que suceden constantemente; incluso cuando estás inmóvil. No se debe buscar nada, no se debe apreciar nada, las co-

sas suceden continuamente. Levantar un vaso de vino y beberlo, ya es mucho (...). No tengo pensamientos amplios de naturaleza filosófica (...). Yo no analizo jamás, me limito a reaccionar. Si no me gusta algo, no me gusta. Pero nunca intenté descubrir ¿por qué no me gusta esto? Yo acido con todos mis prejuicios. Jamás intento mejorar o aprender algo, sino siendo exactamente lo que soy. No soy uno que aprende, soy uno que evita.

Pivano: ¿Pero qué evitas?

Bukowski: Llegar a ser como los demás. No soy un exhibicionista y no soy un extremista (...). Así que soy bastante conformista, soy vulgar en mi manera de pensar. Una copa, una buena noche de sueño, darme a comer al gato, ir a las carreras (...). No quiero hacer saltar un puente o cambiar el gobierno y no me interesa.

Pivano: Pero al principio, decías que no podías soportar hacer lo que hacen los demás.

Bukowski: Pero, entiendo-me, yo lo hago de manera diferente.

Esa misma diferencia, también llamada por el indiferencia, apareció al ser llevado a temas como la guerra nuclear o cuestiones como "salvar la Tierra".

Bukowski: Soy indiferente a la destrucción de la raza humana, me da exactamente igual (...). No me importa salvar la humanidad. Y tampoco me preocupa salvar la ballena, o el gran leopardo blanco o la pantera negra, o lo que sea. No me concierne. Lo que me interesa es ir a pie hasta la esquina y comprar el diario y leer la noticia de una violación que ha ocurrido en la calle (...) y quizás ir a comer a alguna parte y beber una cerveza y dar un paseo y mirar un perro o rascarme los sobacos. No me interesan los grandes problemas.

"Los Escritores son criaturas extrañas". [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Bukowski, Charles, 1920-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los Escritores son criaturas extrañas". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa